



# Dólar negro, precios y distorsiones

Por José Gregorio Yépez

Tirios y troyanos proponen darle mayor claridad al manejo de las divisas, ya que si existiera un mercado cambiario claro los agentes económicos podrían planificar con mayor certeza y evitar la especulación que al final del día se traduce en precios elevados para el consumidor.

Las distorsiones existentes en el mercado cambiario se reflejan en los precios y vemos como, a pesar de la caída abrupta de la cotización en el mercado negro de divisas, lo que los consumidores pagan, por los bienes y servicios no refleja ninguna variación.

Al consultar con varios agentes del mercado de divisas estos refieren que los grandes compradores, que son empresas nacionales consolidadas y transnacionales, se encuentran con muy poca actividad debido a que se reservan los bolívares para cumplir con las obligaciones tributarias del momento, es decir el Impuesto Sobre la Renta.

Asimismo están los oferentes necesitados de bolívares para cumplir con los compromisos tributarios y liquidan a precios inferiores a los máximos alcanzados hace un mes, haciendo que esta cotización baje abruptamente.

# Ni tan calvo...

Al analizar el movimiento del dólar negro vemos una variación negativa superior al 35%, en menos de 20 días, lo que según los operadores cambiarios, resulta muy brusco para solo estar vinculado al tema de la declaración del Islr.

Si bien es cierto que la necesidad de bolívares estacionalmente es más alta en el mes de marzo por las obligaciones tributarias, las empresas grandes hacen su programación con suficiente tiempo como para que las tome por sorpresa esta coyuntura.

En el movimiento acelerado del dólar alternativo, hay un alto componente especulativo en donde agentes del mercado se aprovechan de situaciones puntuales para sacar partido.

# Pa' rriba siempre...

El Ministro de Comercio Exterior; Jesús Faría ha señalado “ese dólar sube, baja o se estanca, pero los precios solo reconocen un movimiento, que es el movimiento ascendente”.

El tema cambiario se torna complicado en un escenario que pasó de tener un precio de los crudos marcadores en 2012 alrededor de los 100 dólares a una cotización de 35,15 dólares por barril en el año 2016.

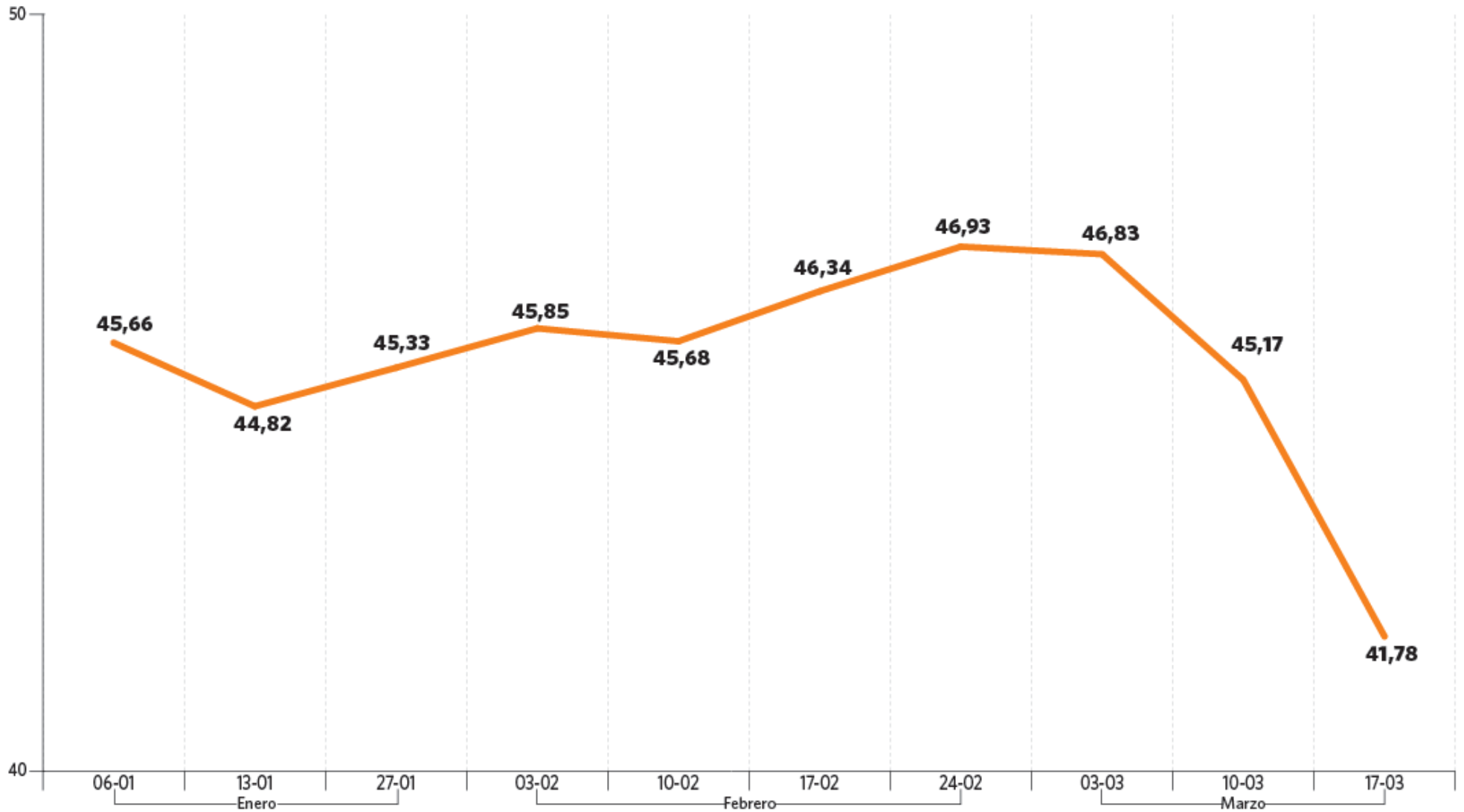
Esto incide directamente en los ingresos en divisas que recibe el país, por lo tanto el Gobierno y Pdvsa tienen capacidad limitada para alimentar el esquema cambiario del dólar flotante, lo que limita la oferta.

Si bien es cierto que el promedio del precio del petróleo de lo que va de año es superior al registrado en 2016 por 10 dólares, aun no es suficiente para ensanchar la oferta de divisas y lograr un esquema expedito para el acceso a divisas.

La tercera semana de marzo el precio de la cesta nacional se redujo 3,9 dólares.

# Así se mueve el crudo venezolano

Cifras en dólares por barril



Fuente: Menpet / Infografía: Lino Revilla / Emen

Tirios y troyanos coinciden en que es necesario darle transparencia al manejo de las divisas, ya que si existiera un mercado cambiario lo suficientemente claro, estas oscilaciones en el valor del dólar se reflejarían en la marcación de los precios finales, sin embargo, ninguno de los productos que se asocian con las operaciones de “dólar libre” sufren una merma en los precios.

Tampoco sucede con bienes y servicios regulados, que son ofrecidos en mercados informales y alternativos a precios superiores a lo establecidos, con la justificación de que el “dólar está muy caro”.

Este comportamiento es justificado con el argumento técnico del costo de reposición de inventarios por parte de los proveedores de bienes y servicios.

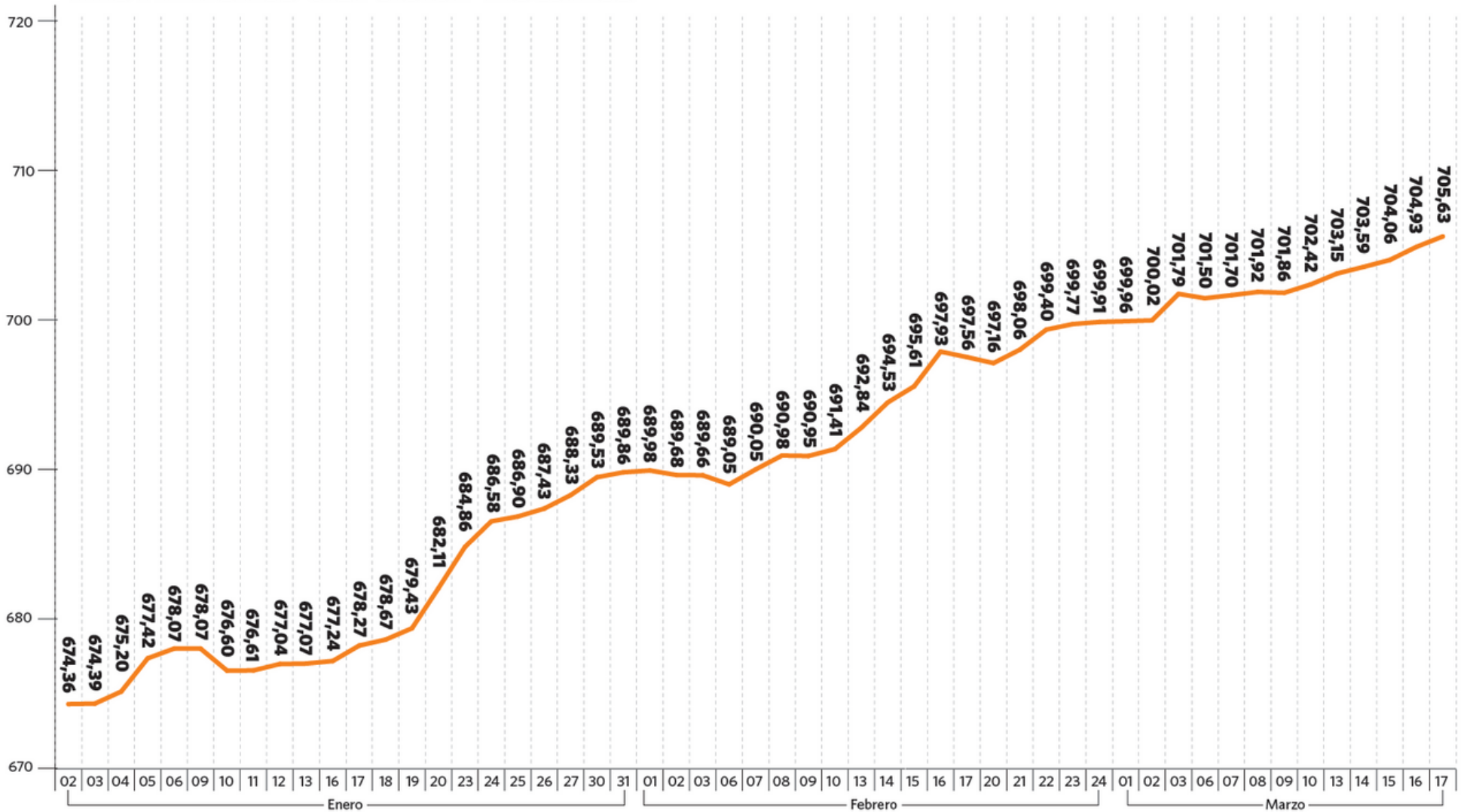
Empresarios que demandan insumos importados, argumentan que no tienen certidumbre sobre el precio al cual pueden acceder en el futuro a divisas, ya que la liquidación vía Simadi no alcanza 10% de las divisas que se transan en el mercado cambiario, según los números oficiales del Banco Central de Venezuela.

El dólar flotante muestra un movimiento al alza, con ritmo constante que permitiría un grado de certidumbre a las empresas a la hora de proyectar sus gastos en divisas, pero desafortunadamente no es el valor que marca las transacciones en la economía.



# Movimiento del dólar flotante

Cifras en bolívars por dólar



Fuente: BCV / Infografía: Lino Revilla / Emen

A contramano, el dólar paralelo muestra un comportamiento errático que desajusta cualquier proyección que sirva de soporte para una planificación estratégica.

Sin embargo esta cotización -en la que se transa el 12% del mercado según la firma Torino Capital, o cerca de 40%, según las cifras de Econométrica para el mes de enero-, es el referente a la hora de determinar costos.

Su cifra marca los precios de productos y servicios y no importa si requieren o no insumos importados.

# Los otros afectados

Por otra parte está el caso de empresas, profesionales y técnicos que establecieron sus contratos de servicios con empresas nacionales o transnacionales tomando como referencia la cotización del dólar “a precio de página”.

En estos casos los ingresos de estos agentes de la economía se ven afectados, ya que son los únicos que se mueven al compás de los vaivenes de su comportamiento, haciendo erráticos los presupuestos.

Al abrir esta semana del 20 de marzo el mercado paralelo presenta una estabilidad, debido a que pocos de los que compraron a precios altos están dispuestos a soltar sus divisas.

Hay un escenario de cautela y de jugar a estirar cuerda para esperar una eventual reacción al alza.

Ganarán los que tengan suficiente músculo para aguantar la presión de la coyuntura. Otros tendrán que conformarse y asumir una menor rentabilidad, e incluso pérdidas.

La poca claridad que se tiene para operar en el mercado cambiario abre las puertas al juego de la especulación y muchos de estos recursos, que pudieran ir a la inversión productiva, son destinados a la ruleta rusa que puede reeditar ganancias en el corto plazo para quienes asumen el riesgo.

Esto se termina traduciendo en precios altos para los consumidores ya que los bienes y servicios se hacen escasos ante el debilitamiento de los ingresos en divisas para importar y el estancamiento del aparato productivo nacional, ya que quienes quieren producir no tienen certidumbre para planificar inversiones que fortalezcan la oferta de productos y servicios con factura local.

# CRÉDITOS:

DIRECTOR EL MUNDO, ECONOMÍA Y NEGOCIOS:  
José Gregorio Yépez

JEFA DE MESA:  
Beatriz Caripa

COORDINADORA WEB:  
Klibis Marín Mejías

COORDINADOR DE DISEÑO:  
Alexis Véliz

COORDINADOR DE INFOGRAFÍA:  
Lino Revilla

INVESTIGACIÓN Y TEXTOS:  
José Gregorio Yépez